

Un silencio que sigue haciendo preguntas

Eduardo Soto *



*Está cumplido.
Al que Tú te unes para siempre,
a ese echas encima el velo lleno
de misterios:
Él padece tu sufrimiento contigo
y sufre como tú
Oculto, en silencio
y profundamente en paz*

Edith Stein

Edith Stein: El Regreso

Escrita y Dirigida por Virginia Aponte
Ago Teatro
Presentado en la UCAB

En esta ocasión Virginia Aponte nos ofrece una propuesta osada en la cual los gestos, los símbolos, el silencio, la oscuridad y el sonido de un tren en marcha, van articulando la puesta en escena de una de las vidas más impactantes de la Europa del siglo XX, Santa Teresa Benedicta de la Cruz, o su nombre seglar: Edith Stein, judía de nacimiento, doctora y catedrática en filosofía fenomenológica luego monja carmelita de clausura, en cuya historia se significan la búsqueda de la verdad y el hallazgo de la misma en el misterio de la Cruz.

Mediante una sencilla puesta en escena, que incorpora a la audiencia al no emplear el espacio tras bastidores, el auditorio participante se involucra en la vida de esta mujer, con voces que suenan desde todos los rincones del teatro, con luces que definen la tonalidad anímica de los participantes y el uso de símbolos que evocan creencias, recuerdos y ritos de cuya densidad difícilmente puede escapar el *presunto* espectador.

La tensión entre filosofía y religión, familia y vocación, origen y destino, feminidad y masculi-

nidad, éxito y fracaso, tradición y actualidad, razón y fe, ilusión y verdad son integradas a lo largo de la obra, en la cual destacan las escenas brillantes de la discusión con el Maestro Husserl –que pone piso filosófico al planteamiento de fondo de la obra– y los encuentros entre la superiora del convento, Edith y su hermana Rosa, que recrean (o más bien re-descrean) la situación de palmaria injusticia vivida por ellas y que sólo tiene sentido desde la hermenéutica de la Cruz de Cristo (y de los crucificados del mundo).

Una obra densa, bien trabajada, lenta en ocasiones para mascullar la experiencia que se quiere compartir y que termina en un silencio, que sigue haciendo preguntas... Un silencio final que sólo termina por el aplauso, que aun cuando quiere agradecer y honrar a quienes han interpretado la obra, se inicia dudando pues teme celebrar nuevamente la discriminación y la injusticia que siguen sufriendo millones.

* Miembro del Consejo de Redacción.